

CELCIT. Dramática Latinoamericana 484

LA FUNDACIÓN

Susana Torres Molina (Argentina)

*Se estrenó en NUN Teatro, en abril del 2016. Buenos Aires.
Actúan: Estela Garelli, Emiliano Díaz, Florencia Naftulewicz y Carlos Kaspar.
Con dirección de Héctor Levi Daniel.*

*Obtuvo tres nominaciones a los premios ACE 2016.
Susana Torres Molina como mejor Obra Argentina.
Estela Garelli como mejor Actriz en Teatro Alternativo y
Emiliano Díaz como Revelación Actoral Masculina.*

PERSONAJES: M (2) / F (2):

AMALIA es una mujer de unos cincuenta años, muy elegante.

MARTA una mujer que no llega a los treinta años. atractiva.

PEDRO tiene un poco más de treinta años, pelo engominado, lleva un traje oscuro. muy formal.

PALACIOS un hombre de muy buen porte. tiene alrededor de cincuenta y cinco años. lleva traje. su aspecto es distinguido, señorial.

UN DESPACHO DECORADO AL ESTILO TRADICIONAL. UN ESCRITORIO DE MADERA, CON UNA SILLA ELEGANTE DE UN LADO Y DOS SILLONES DE UN CUERPO DEL OTRO. VARIAS CARPETAS SOBRE EL ESCRITORIO. UN MUEBLE DE MADERA CON ESTANTES DONDE HAY APILADAS NUMEROSAS CARPETAS. TODO DENOTA GRAN SOBRIEDAD.

AMALIA ESTÁ SENTADA EN SU SILLA Y PEDRO Y MARTA, EN LOS SILLONCITOS. EL ESCRITORIO, EN MEDIO DE ELLOS. PEDRO TIENE UN PORTAFOLIO DE CUERO SOBRE SUS PIERNAS DE DONDE SACA PAPELES.

AMALIA

¿Ya me entregó la escritura? (REvisa ENTRE LOS PAPELES DEL ESCRITORIO.)
Aquí no la veo.

PEDRO

¿Me permite? (SE LEVANTA DE SU SILLA Y EXTRAe UN SOBRE DE LA PILA DE PAPELES QUE HAY EN EL ESCRITORIO Y SE LO ENTREGA.) Aquí la tiene.

AMALIA

(*RECIBIÉNDOLO.*) Disculpe, a veces me mareo. Son tantas entrevistas y tantos papeles. (*SEÑALANDO EL SOBRE.*) Primero va a revisarla el escribano. Si todo está bien, después me tendrían que dejar una copia.

PEDRO

Ningún problema.

AMALIA

¿La casa está a nombre de los dos?

PEDRO

Sí, es un bien ganancial.

MARTA

Y una vez cumplidos todos los requisitos, y en el caso de que esté todo en orden, ¿cuánto tiempo calcula...?

AMALIA

Todo depende. Ya le habrán comentado que hay una lista de espera.

MARTA

¿Para entrevistas?

AMALIA

Sí, gracias a dios hay mucho interés.

PEDRO

¿Es numerosa... la lista?

AMALIA

Sí... Pero ustedes vieron que somos muy estrictos con los requisitos. Los responsables de la selección toman en cuenta una serie de condiciones.

PEDRO

¿Cómo por ejemplo?

AMALIA

No me corresponde a mí hablar de eso... Si llegan a la instancia final, se van a enterar.

PEDRO

Sí, claro.

AMALIA

Los requerimientos se toman con mucha seriedad.

MARTA

¿Usted es la que se ocupa de eso?

AMALIA

Mi tarea es controlar para que todo salga bien, desde el primer contacto en adelante.

MARTA

¿Y quienes se ocupan de la parte... más específica?

PEDRO

Querida, no preguntes tanto.

AMALIA

(A PEDRO) No hay problema. Estamos en confianza. (A MARTA) Se cuenta con un equipo altamente calificado. Profesionales con gran vocación de servicio.

PEDRO

Volviendo al tema, cuando mi tío me habló de ustedes me dijo que había posibilidad de elegir.

AMALIA

Lamento tener que decirles que no. Antes quizá... Sí, hubo un momento en que no dábamos abasto, pero ahora está todo más tranquilo. Mucho más tranquilo. Bien, ¿continuamos?... ¿Dónde habíamos quedado?...

PEDRO

En la escritura.

AMALIA

Ah, sí... Mejor se la llevo ya al escribano antes de que se vaya. Vuelvo enseguida. (SALE)

(EL SIGUIENTE DIÁLOGO ESTÁ DICHO EN UN TONO MÁS BAJO. PEDRO ESTÁ ATENTO A LA PUERTA POR DONDE SALIÓ AMALIA.)

PEDRO

Evitá hacer tantas preguntas. ¡Es molesto!

MARTA

No me pareció, dijo que estábamos en confianza.

PEDRO

¿Qué querés que diga con nosotros presentes?

MARTA

No sé... Hay algo que no me gusta.

PEDRO

Lo hubieras pensado antes. Ahora ya llenamos la solicitud, ya lo metimos a mi tío en el medio.

MARTA

¿Y qué? ¿No nos podemos arrepentir? Todavía no firmamos nada. Recién nos están evaluando. Además, fue tu tío el que se metió en el medio. Fue él el que se puso a hablar de esta gente.

PEDRO

Esta gente, disculpame, es nada menos que La Fundación.

MARTA

Yo a él nunca le pedí nada.

PEDRO

Lo hizo para ayudarnos. ¡No seas desagradecida!... ¡Toda la familia preocupada!

MARTA

Porque vos te encargaste de preocuparlos a todos.

PEDRO

Seguí, seguí... Parece que querés que nos encuentren discutiendo y que el examen ambiental se nos vaya a los caños.

MARTA

No sé, no sé lo que quiero. Me siento presionada. Todo va demasiado rápido. Hace apenas dos días que lo vimos a tu tío y ahora estamos acá, con escrituras, con certificados para que nos examinen a ver si somos aptos...

PEDRO

¡Somos aptos! ¡Claro que somos aptos! Y es una oportunidad excelente. Además, mi amor, estamos haciendo una obra de bien.

MARTA

¿Te parece?

PEDRO

¿Pero qué te pasa? ¡A todo le buscás la vuelta! ¿Cuál es tu problema?

MARTA

¿Problema? Ninguno.

PEDRO

¿Y entonces?

MARTA

Disculpame, me altera sentirme examinada.

PEDRO

Pasá por alto ese detalle. Concentrate en lo importante. ¿Y qué es lo importante?

MARTA

(SE ABANDONA) Mi amor, ¿te parece que ahora sí?

PEDRO

Estoy seguro. Lo presiento.

MARTA

Soy muy feliz.

PEDRO

Yo también. Ahora te vas a relajar y...

(ENTRA AMALIA. ELLOS CORTAN EN SECO LA CONVERSACIÓN.)

AMALIA

La escritura está bien. ¿Tienen acá la libreta de casamiento?

PEDRO

¿La del civil?

AMALIA

No, la de la iglesia. (PEDRO BUSCA EN EL PORTAFOLIO Y LE ENTREGA LA LIBRETA.) Muy bien. ¿Van a misa los domingos? (LAS RESPUESTAS DE MARTA Y PEDRO SON SIMULTÁNEAS.)

PEDRO

Sí.

MARTA

A veces.

PEDRO

Bueno, a veces no podemos, pero vamos casi siempre.

AMALIA

Es importante que comprendan muy bien cuáles son los objetivos de nuestra Fundación. ¿Ustedes eso lo tienen claro?

PEDRO

Mi tío nos contó...

AMALIA

Muy bien. Entonces sabrán de nuestro profundo interés en garantizar una sociedad en armonía.

(AMBOS ASIENTEN.)

Y no solo eso... A ver, ¿qué más piensan que nos interesa garantizar? (LOS INSTA A RESPONDER)

PEDRO

El respeto a la familia.

AMALIA

Muy bien. (*LA MIRA A MARTA*) Y vivir de acuerdo...

MARTA

A los evangelios.

AMALIA

Los dos están muy en lo cierto. Los felicito. Pero nuestro objetivo fundamental es evitar que se propague el ateísmo. La creencia salvaje de que se puede vivir sin amar y sin temer a Dios. ¿Están de acuerdo?

PEDRO

Absolutamente.

MARTA

Sí, por supuesto.

AMALIA

Se ha meditado mucho, y hoy tenemos la certeza de que para lograrlo, siempre que las circunstancias lo permitan, hay que cortar la cadena de cuajo. Sacar el problema de raíz.

MARTA

¿Cortar la cadena?... ¿Cómo?...

PEDRO

Cortar la cadena, Marta.

MARTA

Sí, eso ya lo escuché, pero...

AMALIA

(*INTERRUMPE*) El crucificado miró al cielo, invocó al padre y dijo: "Perdónalos, señor, porque no saben lo que hacen". Una maravillosa lección, ¿no creen?

MARTA

Sí, igual me resulta difícil entender...

AMALIA

(*IRÓNICA*) ¿Difícil entender? ¿Cuando no saben lo que hacen?

MARTA

¿A quienes se refiere?...

PEDRO

Marta, por qué mejor no seguimos con los requisitos.

AMALIA
(A MARTA) Parece que tiene algunas dudas.

PEDRO
Vio cómo son las mujeres, más miedosas.

MARTA
No soy miedosa.

AMALIA
(A PEDRO) No vaya a creer. Si usted hubiera visto las cosas que yo vi, no diría eso. Hay mujeres que son como fieras. Capaces de cualquier cosa con tal de ...

MARTA
¿De qué?...

AMALIA
No, no viene al caso hablar de eso ahora. Lo que importa es que estamos acá para tratar de solucionar el tema de ustedes.

PEDRO
Se lo agradecemos.

MARTA
Y esas mujeres...

PEDRO
(INTERRUMPE) ¡Marta, querida, así no podemos avanzar.

MARTA
Por favor, Pedro, quiero preguntar. (A AMALIA) ¿Puedo?

AMALIA
Por supuesto, mientras esté a mi alcance, intentaré disiparle todas sus dudas.

MARTA
Esas mujeres... que usted dice, son capaces de cualquier cosa... si, por ejemplo, fueran madres...

PEDRO
(INTERRUMPE. A AMALIA) Discúlpela...

MARTA
(A PEDRO) ¡A mí nadie me tiene por qué disculpar! Pregunto porque quiero saber. (A LOS DOS) ¿Es comprensible, no?!

AMALIA
Tiene razón Marta, ¿la puedo llamar Marta, no? (MARTA ASIENTE) Lo que tiene que saber, Marta, es que nuestro mayor interés, como le dije antes, es que quienes tuvieron la desdicha de nacer en condiciones lamentables... bajo

ningún motivo, vuelvan a estar en una situación semejante. Y en eso estamos poniendo todo nuestro empeño.

PEDRO

(A MARTA) ¿Escuchaste? La señora te está diciendo que están poniendo todo su empeño.

MARTA

Sí, y se lo agradezco... (A AMALIA) Disculpe mi insistencia, pero cuando hay cosas que no termino de comprender...

PEDRO

(*INTERRUMPE*) ¡Hay tantas cosas que uno no termina de comprender! (A AMALIA, *CÓMPLICE*) ¿No es cierto?

AMALIA

Tengo la impresión, Marta, de que no está del todo convencida del paso que solicitan dar.

PEDRO

No, no la malinterprete, por favor.

MARTA

Señora, no es así, se lo aseguro, soy un poco obcecada a veces.

AMALIA

(*INTERRUMPE*) Estimados, me permito recordarles que es fundamental que estén convencidos.

PEDRO

Sí, lo estamos.

MARTA

Sí, claro.

AMALIA

Que tengan una profunda convicción, tanto de las acciones en las que se comprometen como de sus consecuencias.

PEDRO

Señora, lo hemos hablado mucho y los dos creemos que es lo mejor para nosotros.

AMALIA

Esa es la actitud que tiene que prevalecer en la entrevista con las autoridades.

PEDRO

Absolutamente.

AMALIA

Me parece que este es un momento oportuno para hacer unos llamados telefónicos. Así los dejo solos un rato para que mediten sobre el tema. (A MARTA) Y ¡ojalá el altísimo la ilumine! (SALE) (LOS DOS RETOMAN EL TONO BAJO, CONTENIDO, ALTERNANDO LA ATENCIÓN ENTRE ELLOS Y LA PUERTA.)

PEDRO

Lo estás haciendo muy bien... ¡Felicitaciones!... Seguramente también lo van a felicitar a mi tío por habernos recomendado.

MARTA

Te repito, yo a él no le pedí nada. Ustedes hacen y deshacen sin consultar. (POR LO BAJO) ¡Familia de milicos!

PEDRO

¡¿Qué decís?!

MARTA

Lo que dije, ustedes toman decisiones y después hay que obedecer.

PEDRO

¿Obedecer? Te consulté y aceptaste.

MARTA

Me aseguraste que era igual, pero más fácil.

PEDRO

¡Y es así!

MARTA

No me parece que sea así. Esa mujer me clava la mirada como si yo fuera...

PEDRO

Calmate. Dejá de dramatizar. De esta manera es mucho mejor.

MARTA

Pero... de la otra, vos firmás, todos firman, y vos sabés tus derechos y tus deberes.

PEDRO

Aquí también nos van a decir nuestros derechos y deberes.

MARTA

Pero acá parece que no se puede preguntar nada.

PEDRO

¡¿Qué decís?! ¡Si no parás de preguntar!

MARTA

¿Y, no tengo derecho?

PEDRO

¿Y qué más querés saber?

MARTA

Muchas cosas.

PEDRO

Mi tío nos explicó muy bien la situación. ¿No lo estabas escuchando?

MARTA

Dijo tantas cosas... no paró de hablar.

PEDRO

¿Y?... ¿No te acordás lo que dijo?

MARTA

Sí... no... no sé... Pará un poco, ahora parece que vos me estás examinando...

PEDRO

Tranquila. Nadie te examina.

MARTA

Lo que sí está muy claro es que tu tío sabe mucho.

PEDRO

(IRONICO) La ventaja de ser una familia de milicos. Siempre sabemos lo que está pasando.

MARTA

(IRÓNICA) ¿Vos también, no?... ¿Por qué no me contás?

PEDRO

Mi amor, ¿qué te puedo contar que vos no sepas?

MARTA

Una de las cosas que no me gusta nada es que vos... (SEÑALA LA PUERTA) y ella parecen entenderse muy bien.

PEDRO

(RÍE FALSAMENTE) ¿Nosotros...?

MARTA

Sí, como si manejaran un código.

PEDRO

Ah... ¿Y con vos?... ¿Qué pasa?

MARTA

¿Conmigo?... Nada. Quedo afuera. Y no me gusta.

PEDRO

No conocía ese aspecto tuyo.

MARTA

Los dos me tratan como una tonta a la que hay que disculpar, porque la pobre está confundida. La pobre señora del sabelotodofamiliademilicos se confunde con facilidad, ¿no?

PEDRO

Mi querida, me estás cansando. ¿Y sabés?, sí, es verdad que estás muy confundida... y me temo que mucho tiene que ver esa desgraciada de amiguita tuya.

MARTA

¡Siempre le echás la culpa de todo!

PEDRO

Esa desgraciada que tuvo la irresponsabilidad, escuchame bien, la irresponsabilidad de embarazarse en los ratos libres en que no estaba provocando por ahí.

MARTA

¡No me importa si se embarazó en los ratos libres o cuándo! ¿Qué importa! Estaba embarazada, y desde entonces...

PEDRO

¿Desde entonces qué?... ¿Qué pensás?... ¡Por favor, no son bestias! Y como bien dijo ella, los hijos no tienen la culpa de los pecados de los padres. Y nosotros estamos en condiciones de dar amor, respeto...

MARTA

(*INTERRUMPE*) Vos a mí no me respetás.

PEDRO

No digas eso.

MARTA

¿A quién se lo querés hacer creer? ¿A ella?... ¿A las autoridades responsables?...

PEDRO

¡Tenés la cabeza podrida! ¡Maldita la hora en que la volviste a ver!

MARTA

Cada vez que digo algo que no te gusta la culpable es Inés. Por favor, ¡dame un crédito de algo! ¡Y, además, cómo no la iba a ver! Es mi mejor amiga. Es...

PEDRO

Fue.

MARTA

Vos sabés muy bien que es como una hermana para mí.

PEDRO

¡Una hermana! ¡Ni lo repitas!

MARTA

Te lo estoy diciendo a vos, mi marido.

PEDRO

Bueno, sabelo, tu hermana es una flor de kamikaze.

MARTA

¿Qué querés decir con eso?

PEDRO

¿Te acordás de los aviadores japoneses? Segunda guerra mundial. ¡¡Viva el Emperador y... bummm!! Bueno, ella no se tiró con el avión y explotó, pero igual se quedó haciendo quilombo y más quilombo, ¡¡ bum, bum, bum!!, hasta que finalmente la agarraron. ¿Y qué esperaba? Que iban a tener contemplaciones porque era mujer... Porque estaba embarazada... Porque era rubia y linda. ¿Ella tuvo alguna contemplación cuando se metió a guerrear?

MARTA

¡Siempre estuvo en contra de la violencia!

PEDRO

¿Ah, sí? ¿Y por qué la detuvieron?

MARTA

No sé.

PEDRO

¿Por repartir rosarios y estampitas?

MARTA

Alfabetizaba en un barrio.

PEDRO

¿Qué podés saber vos de su verdadera vida? Te contaba lo que quería.

MARTA

¿Y vos cómo podés saber de su verdadera vida?

PEDRO

Hice averiguaciones. Es fácil para mí, acordate de mis lazos sanguíneos...

MARTA

¿Y qué querías averiguar?

PEDRO

En realidad lo que yo quería era que no apareciera nunca más en nuestras vidas.

MARTA

¡No me dijiste nada!

PEDRO

¿Para qué? Ante la sola mención del nombre *Inés*, sos otra, ¡poseída por el fantasma de Rosa Luxemburgo!

MARTA

No entendés nada de sentimientos.

PEDRO

Ya que mencionás los sentimientos... pensé que conocía muy bien cuál era tu mayor deseo. Pero ahora parece que no.

MARTA

Sabés muy bien que sí.

PEDRO

¿Sí?... No estoy tan seguro.

MARTA

¡Sí! Pero no cambiés de tema. ¿Qué averiguaste?

PEDRO

...

MARTA

¿Está bien?

PEDRO

No lo sé.

MARTA

Decime la verdad... ¿Sabés dónde está?

PEDRO

Te digo la verdad.

MARTA

¿Los dos están bien?

PEDRO

Esa parte no es la que me importa.

MARTA

¡¿Y qué es lo que te importa?! ¿Solo que no venga a molestarte?

PEDRO
No es poco.

(SILENCIO)

MARTA
Pedro, no sé si estamos en condiciones de hacer esto.

PEDRO
No voy a esperar otros cinco años.

MARTA
No me parece que sea el momento... ni este, el lugar.

PEDRO
(SUAVIZA EL TONO) Dejemos de discutir, mujercita mía.

MARTA
Te ponés insoportable cuando quiero saber algo de Inés.

PEDRO
Escuchá bien lo que te digo... cuando la suelten, cuando eso suceda, voy a dejar que se encuentren. No en casa, por obvias razones, pero la vas a ver. ¿Está bien?

MARTA
¿De verdad? ¿Me lo decís de verdad?

(PEDRO ASIENTE)
¿No me vas a hacer problemas?

PEDRO
No. (COLOCA SU MANO DERECHA EN EL CORAZÓN) Te lo prometo. Y ahora vos, mi querida, prométeme que vamos a terminar con este trámite sin más interferencias.

MARTA
(LE TOMA LA MANO, SONRIENTE) ¡Gracias!

PEDRO
De nada, preciosa... ¿Y?... estoy esperando.

MARTA
(COLOCA SU MANO DERECHA EN EL CORAZÓN) Te lo prometo. (SE BESAN)
Estoy un poco ansiosa. ¿Habrá fotos?

PEDRO
Te vas a derretir. Te conozco, Martita.

Marta
Necesito ir al baño. *(SE DIRIGE HACIA LA PUERTA)*

PEDRO
(LA ACOMPAÑA) Aprovechá para pensar en lo que durante tanto tiempo fue nuestro único sueño... Y hoy tenemos la oportunidad. No la perdamos. Por favor, mi amor... Todo viene muy bien. *(LE DA UN BESO EN LA MEJILLA.)*
(MARTA SALE.) *(PEDRO CAMINA POR EL LUGAR, TENSO, ANSIOSO. ENTRA AMALIA.)*

AMALIA
La vi salir a su señora, justo estaba ahí afuera charlando con el doctor Palacios. Es una de las autoridades responsables. Me gustaría que lo conociera.

PEDRO
¿Ahora? ¿La entrevista va a ser ahora?

AMALIA
No, esto es solo un encuentro informal.

PEDRO
Ah, me asustó.

AMALIA
¿Por qué?

PEDRO
Me gusta prepararme para las cosas.

AMALIA
Hace muy bien. Igual le informo que en la entrevista con los seleccionados tienen que estar las tres autoridades. *(SE ASOMA POR LA PUERTA Y HACE UNA SEÑAL.)* Venga, hágase amigo, doctor *(ENTRA PALACIOS. CON PEDRO SE SALUDAN DÁNDOSE LA MANO ENÉRGICAMENTE, MIENTRAS AMALIA LOS PRESENTA.)*

AMALIA
El doctor Juan Carlos Palacios ... el señor Pedro...

PEDRO
Arizmendi.

AMALIA
Aquí estamos conversando desde hace un rato por el tema de la solicitud.

PALACIOS
(A PEDRO, POR AMALIA) ¡Ésta mujer, así como la ve, es incansable! Todos aquí cumplen un horario, pero ella no. Se va de acá a cualquier hora y, si se la

necesita en otro lado, siempre está disponible. Con mujeres así, uno levanta ciudades, ¿qué digo?, ¡imperios!

AMALIA

Le gusta exagerar, tiene sangre andaluza.

PALACIOS

Por parte de padre, por parte de madre, irlandesa.

AMALIA

Me parece que en su caso gana la andaluza. (A PEDRO) ¿Cuáles son sus orígenes?

PEDRO

Por el lado paterno, italianos y vasco-franceses; por el de mi madre, españoles, de Asturias.

AMALIA

Claro, como la mayoría de nosotros. ¿Algún judío en la familia?

PEDRO

No, ninguno.

PALACIOS

Siempre alguno se infiltra. Son muy ladinos.

AMALIA

(A PEDRO) ¿En la familia de su señora?

PEDRO

No, tampoco. Ella tiene sangre española por todos lados.

PALACIOS

Bueno, ninguna garantía, en España han estado instalados durante siglos los sefardíes.

AMALIA

Su mujer tiene un aire oriental.

PEDRO

Puede ser, pero es bien gallega.

AMALIA

No piense que se trata de un tema racial, pero lo que sucede es que... judío y comunista son casi la misma cosa.

PALACIOS

¡Son la misma cosa! Aquí y en cualquier lado. Judío, comunista, terrorista. Hitler los perseguía por eso. Bueno, nunca le cayeron bien los judíos, hay que reconocerlo, pero los perseguía fundamentalmente por ser bolcheviques. (A

PEDRO) ¿Por qué cree que el Papa no reaccionó frente al nazismo? Y estamos hablando de millones de muertos, ¿eh?... Niños, mujeres, ancianos...

PEDRO

....

PALACIOS

Porque había que elegir, y los rusos eran un peligro mayor. ¿Se imagina los cosacos arrasando el Vaticano?

Por eso, a río revuelto, ganancia de pescadores.

PEDRO

Sí.

PALACIOS

¿Sí, qué?

PEDRO

Que... que es un dicho muy sabio. Se puede comprobar a diario.

PALACIOS

¿Ah, sí? Me interesa

PEDRO

Bueno, cuando se utiliza el caos para desestabilizar y así poder...

PALACIOS

(INTERRUMPE) ¡Efectivamente! Usted lo ha dicho, no se puede implementar ningún plan transformador por las buenas. Llegado a ese punto se terminan las *public relations*. Es así. Y siempre fue así.

AMALIA

Las pestes del alma son cíclicas.

PALACIOS

Muy profunda su acotación, señora Avellaneda. *(A PEDRO)* Le cuento que esta señora en sus ratos libres estudia teología. ¡Admirable la energía que tiene!

AMALIA

Gracias, doctor. *(A PEDRO)* ¿No está tardando mucho su señora? ¿Quiere que la vaya a buscar al toilette?

PEDRO

No se moleste, ya va a venir.

AMALIA

No es ninguna molestia, además tengo que recibir a otros solicitantes en un rato y quisiera definir lo de ustedes.

PEDRO

Voy yo.

PALACIOS

Vamos, hombre, no sea pollerudo. Deje que vaya Amalia al toilette de damas.
(PEDRO ASIENTE. AMALIA SALE) Convideme con un cigarrillo.

PEDRO

No fumo.

PALACIOS

¿Bebe?

PEDRO

No.

PALACIOS

¿Y qué hace?

PEDRO

¿Cómo qué hago?

PALACIOS

Sí, ¿qué hace?

PEDRO

¿Cuándo?

PALACIOS

Como placer, placer de los simples, ya sabe, comer, beber, dormir, jugar al golf, relacionarse con el otro sexo...

PEDRO

Ah... conduzco.

PALACIOS

¿Conduce?... ¿Una orquesta?

PEDRO

No, manejo. Me gusta salir a la ruta.

PALACIOS

Ah, me había asustado. ¿Y en la ruta qué hace?

PEDRO

¿Qué hago?... Nada. Me gusta pisar el acelerador. Miro el paisaje.
Es una sensación muy placentera... dejar atrás las cosas. Que se vuelvan cada vez más chiquitas. Que...

PALACIOS

(*INTERRUMPE*) ¡Es increíble cómo cambian los gustos en las nuevas generaciones! Yo ya no reconozco ni a mis hijos. (*CÓMPLICE*) Y usted anda con ganas de dejarse de correrías y sentar cabeza, por lo que veo.

PEDRO

(*ALGO INCÓMODO*) Sí... y mi tío nos contactó.

PALACIOS

Lo sé, lo sé, me estuvo contando Amalia. Su tío ha hecho una muy buena carrera. Un hombre sensato, cabal. Siempre se ha mantenido lejos de las tormentas del poder.

PEDRO

¿Lo conoce?

PALACIOS

Aquí nos conocemos todos. Es parte del chiste.

PEDRO

¿Chiste?

PALACIOS

Es una forma de decir. No me tome tan literalmente. Quiero decir que aquí todos de algún modo u otro estamos relacionados. Sí, no hay engranajes sueltos. Por lo menos, la idea es que no los haya. Pero... siempre hay infiltrados.

PEDRO

¿Infiltrados... dentro?

PALACIOS

Dentro, fuera... ¡Grábeselo en la cabeza! Si hay una estructura, hay filtraciones. No existe una sin la otra.

PEDRO

Nunca lo había pensado.

PALACIOS

Sí, es muy interesante... mire, las filtraciones son los respiraderos, es por donde circula el aire, el oxígeno, es lo que mantiene viva la maquinaria. Si no, nos ahogáramos, quedaríamos petrificados.

PEDRO

(*CONFUNDIDO*) Pensé que los infiltrados eran como espías.

PALACIOS

Exactamente. Eso es. (*ENTRA AMALIA CON MARTA*)

AMALIA

Estaba nomás en el toilette,

PEDRO

(A MARTA) ¿Estás bien? Se te ve muy pálida.

MARTA

Me parece que me bajó la presión, pero ahora ya...

AMALIA

(*INTERRUMPE*) Le puse un poco de colonia en el pañuelo.

PALACIOS

Señora, me presento, Juan Carlos Palacios, a sus órdenes. (*MARTA LE OFRECE LA MANO.*)

MARTA

Marta Campos.

PALACIOS

De Arizmendi, me imagino.

MARTA

Sí, claro.

PALACIOS

Disculpen la indiscreción, pero, ¿hace mucho que...?

PEDRO

Cinco años.

PALACIOS

Tiempo suficiente para saber lo que se quiere.

AMALIA

(*SUSPICAZ*) No siempre es así, estimado doctor.

PALACIOS

Pues tendría que serlo. No es una época para ambivalencias, para flojeras. Muchos están dando el ejemplo y hay que acompañarlos.

AMALIA

La Fundación siempre lo ha hecho.

PALACIOS

Ya lo sé, mi querida señora, pero estoy hablando de la sociedad en su conjunto. Por mi parte, he intentado humildemente poner mi granito de arena en este nuevo armado social, bastante convulsionado, por cierto.

AMALIA

Mucho más que un granito de arena.

PALACIOS

Como hombre consagrado a las leyes, debo admitir que he sido una pieza importante...

AMALIA

Clave.

PALACIOS

En estas nuevas... digamos, normativas, que se están implementando.

AMALIA

Con mucho éxito.

PALACIOS

(A MARTA) ¿Se siente mejor, señora?

MARTA

Sí, mucho mejor.

PALACIOS

¿Le interesa o la estoy aburriendo con mi verborrea?

MARTA

No, me interesa mucho. En realidad, me interesa todo lo que tenga que ver con la decisión que vamos a tomar.

PALACIOS

Paso importante, si los hay. Claro que sí. Y, sobre todo, lo fundamental, cuidar que las crías no se desbanden. ¡Qué tarea meritoria! Y es justamente por ese motivo, y otros, que quise colaborar.

AMALIA

(A PEDRO Y MARTA) Fue el alma *pater*.

MARTA

¿Y podría comentarnos algo sobre... esas nuevas normas?

PEDRO

Si le está permitido, claro...

PALACIOS

Permitido, permitido, no... pero ustedes me caen muy bien así que... ¡Fíjense qué interesante! La nueva reglamentación impone que quienes fueron gestados en el odio se críen y eduquen en lugares bendecidos. (LA MIRA A AMALIA COMO PASÁNDOLE LA POSTA)

AMALIA

Eso quiere decir, en familias de católicos practicantes, amigos o conocidos nuestros. Por eso, es que hoy están ustedes acá.

PALACIOS

Beneficiándose con esta disposición que impide que los predicadores del mal...
tengan posibilidad de torcer el tallo cuando aún está tierno. ¿Y?...

PEDRO

Muy esclarecedor.

MARTA

Lo felicito, de verdad.

PALACIOS

Gracias. Muy amable.

MARTA

Yo antes le había querido preguntar a la señora Amalia...

AMALIA

Dígame Amalia, por favor.

MARTA

A Amalia... por la posibilidad de que las madres, ya sabe...

PALACIOS

No, no sé.

AMALIA

A la señora le preocupa que...

PALACIOS

¿Qué?

AMALIA

Que las madres...

PALACIOS

¿Las madres...?

MARTA

Sí... las madres...

PALACIOS

¡Ah! ¿Qué quieran buscarlos?

MARTA

Sí...

PALACIOS

Ninguna posibilidad.

MARTA

¿Y por qué?

PEDRO

¡Marta!... ¡Suficiente!

MARTA

(A PALACIOS) ¿Por qué está tan seguro?

PALACIOS

Porque el que se fue a Sevilla perdió su silla. Y eso a usted la tiene que dejar satisfecha.

AMALIA

(A PALACIOS) Ya se lo dije, pero la señora insiste.

MARTA

(A PALACIOS) ¿Usted dice que como se fueron...?

PEDRO

(A AMALIA) ¿Podemos continuar con la solicitud?

PALACIOS

(A PEDRO) Déjela expresarse. (A MARTA) Señora, quisiera poder tranquilizarla más, pero me temo que no es posible. Porque no hay dos casos semejantes. No se puede tocar este tema desde la generalidad. Lo que sí le puedo decir con certitud es que nuestras criaturas, en todos los casos, están muy bien atendidas.

AMALIA

Doy fe.

PALACIOS

Que hay excelentes médicos controlándolas desde el momento en que nacen.

AMALIA

Y, a veces también desde antes.

PALACIOS

Así, es. (A MARTA) Y déjeme decirle más, por si no fuera suficiente. Usted es católica practicante, me imagino.

MARTA

Sí, claro.

PALACIOS

Entonces le va a interesar saber que también contamos con muchos capellanes que acompañan y dan consuelo a todos los que lo necesitan, no importa quiénes sean o de dónde provengan.

MARTA

¿A todos?

AMALIA

Por supuesto. En estos casos no separamos la paja del trigo. Todos son merecedores de la palabra reconfortante.

PALACIOS

(A MARTA) ¿Por qué desconfía tanto? ¿Acaso duda de nuestras intenciones?

PEDRO

Marta, explícales que es tu forma de ser.

MARTA

(A PALACIOS) No, no es eso...

AMALIA

(A MARTA) ¿De nuestra seriedad? Porque si algo nos caracteriza, es que reflexionamos a fondo sobre las consecuencias. Tanto para un lado como para el otro.

PEDRO

Por eso vinimos.

PALACIOS

Son años de vivir una realidad muy compleja.

AMALIA

Apocalíptica.

PALACIOS

Hubo que crear todo sobre la marcha. Y el objetivo inspirador es y será, cueste lo que cueste, salvar a la familia y a sus valores.

AMALIA

Muy bien dicho, doctor.

PALACIOS

Gracias. (A PEDRO Y MARTA) Si les digo que nos empujaron al precipicio.

AMALIA

A una guerra justa, en los términos de Santo Tomás.

PALACIOS

A una guerra defensiva, Amalia.

Tuvimos que reaccionar con todo el peso de la ley.

AMALIA

Y de la cruz.

(SILENCIO)

(A MARTA) Entonces, ¿seguimos con el papelerío?

MARTA
Sí...

PEDRO
La fotocopia de la escritura la traigo mañana, la libreta de casamiento está...

PALACIOS
(*INTERRUMPIENDO*) Disculpe, Amalia, ¿les comentó la nueva cláusula?

AMALIA
Justamente iba a hacerlo. (A PEDRO Y MARTA) Ahora estamos exigiendo dos garantes.

PEDRO
¿Dos garantes? Pero ¿para qué?

PALACIOS
Como cuando se alquila una casa. Son los que se hacen responsables, en caso de que el locatario no cumpla.

MARTA
¿Y aquí cómo sería no cumplir?

PALACIOS
Aquí no cumplir significa no respetar lo pactado.

PEDRO
¿Lo pactado?

PALACIOS
Lo que ustedes van a firmar ahora, junto con el formulario de la solicitud.

PEDRO
¿Y qué sería...?

PALACIOS
Les anticipo brevemente el punto fundamental: ¡Silencio absoluto! Absoluta discreción. (*OBSERVÁNDOLOS FIJAMENTE*) Nadie, pero nadie, exceptuando los garantes tienen que saber del funcionamiento de La Fundación, ni de sus autoridades responsables.

AMALIA
Por eso la cláusula primera dice que sólo pueden ser solicitantes, familiares, amigos o conocidos nuestros.

PALACIOS
(A PEDRO) Como en su caso, señor...

PEDRO
Arizmendi.

PALACIOS
Cierto, Arizmendi. Su tío es bien conocido por todos. Ya le anticipo que es una garantía inmejorable. ¡Un número puesto!

AMALIA
¡Ya lo creo! (A MARTA) Me facilitaría, por favor, su documento de identidad... (A PEDRO) También voy a necesitar la constancia de sus ingresos. (MARTA Y AMALIA SE ACERCAN AL ESCRITORIO E INTERCAMBIAN PAPELES Y COMENTARIOS BREVES.)

PALACIOS
(LO TOMA A PEDRO DEL BRAZO Y LO ALEJA DE LAS MUJERES. LO QUE DICE A CONTINUACIÓN ES EN UN TONO BAJO PARA QUE ELLAS NO PUEDAN ESCUCHAR.) Un número puesto, siempre y cuando su señora deje de hacer tantas preguntas y de mostrarse tan vacilante. Eso no da una buena impresión. Más bien, lo contrario.

PEDRO
Es que... sentirse examinada la pone muy nerviosa.

PALACIOS
Sabe, yo soy un poco viejo vizcacha, y me da la sensación de que su mujer tiene algo en mente que no nos dice. Es una sensación, pero...

PEDRO
Al no ser de familia de militares, hay cosas que no entiende...

PALACIOS
No importa si no las entiende, lo que realmente importa es si las comparte.

PEDRO
No estaría casado con ella si fuera de otra manera.

PALACIOS
Muy bien. Es la respuesta adecuada.

PEDRO
Le voy a hablar y va a estar todo bien.

PALACIOS
Mejor así. No hay margen para titubeos. (PALACIOS Y PEDRO SE ACERCAN NUEVAMENTE A LAS MUJERES.)

AMALIA
(A PEDRO) Justo estábamos con el tema antipático, *les maladies*... suena tanto mejor en francés, ¿no?... Entonces, ¿enfermedades? (A MARTA) ¿Me decía...?

MARTA

Las comunes, varicela, sarampión, anginas...

(AMALIA LO MIRA INTERROGANTE A PEDRO.)

PEDRO

Ah, me toca a mí... Yo tuve... varicela, paperas, y de chico era un poco asmático, pero ahora ya no. (AMALIA ANOTA CADA RESPUESTA EN UNAS FICHAS.)

AMALIA

¿Operaciones?

PEDRO

Apendicitis, a los diez años.

MARTA

Ninguna.

AMALIA

Les aclaro que las respuestas tienen carácter de declaración jurada.

¿Hereditarias?... ¿Venéreas? (AMBOS NIEGAN CON LA CABEZA.)

PALACIOS

Sabrán disculpar tanta intromisión, pero queremos asegurarnos un resultado óptimo. ¡*Mens sana in corpore sano!*

AMALIA

¿Abortos? ¿Espontáneos o provocados?

MARTA

No.

AMALIA

Muy bien.

PALACIOS

Nuestra normativa también ha contemplado esa instancia.

MARTA

¿También?

PALACIOS

Explíquele, Amalia, a la señora.

AMALIA

¡Cómo no, doctor! A usted, Marta, que tanto le preocupa la situación de las madres, le comento que nosotros creemos que, aunque sean seres... corrompidos...

PALACIOS

(INTERRUMPE) ¡Me ha tocado conocer cada espécimen!

AMALIA

... esas mujeres deben parir en las mejores condiciones posibles y, sobre todo, nos ocupamos de que lleguen sí o sí a la sala de parto.

MARTA

¿Por qué... sobre todo?

AMALIA

Marta, se imaginará que nosotros estamos totalmente en contra del aborto.

PALACIOS

Es una convicción irrenunciable.

MARTA

¿Y en todos los casos es así?

AMALIA

Por supuesto. Es un aspecto fundamental de nuestra misión. La semilla germinada, por derecho divino, debe ver la luz.

PALACIOS

Y estamos convencidos de que esa semilla nunca podría florecer dentro de un ambiente viciado.

AMALIA

Por eso solicitamos la cooperación de familias creyentes.

PEDRO

Está muy bien pensado.

PALACIOS

No queda otra. Estamos edificando una nueva sociedad desde los cimientos. ¡Una tarea titánica!

PEDRO

Sí, ya lo creo... ¿Qué les puedo decir?... ¡Nuevamente, felicitaciones!

AMALIA

Gracias. Solo hacemos...

PALACIOS

(INTERRUMPE) Y para esa tarea necesitamos cada vez más adherentes, simpatizantes, colaboradores. Solos no podemos. (A PEDRO) Personas como usted. Hombres de bien. Respetuosos de las tradiciones.

MARTA

Mi marido tiene un trabajo muy absorbente. No creo que pueda...

PEDRO

Querida, yo sé lo que puedo y lo que no puedo.

PALACIOS

¿Quién sabe realmente lo que puede hasta que la vida no lo arrincona? Yo nunca pensé que me iba a dedicar a las cosas que ahora me dedico. Y compruebo día a día cómo las dificultades templan, forjan el espíritu.

AMALIA

Disculpe, doctor, pero necesitaría continuar. Tengo otros matrimonios esperando.

PALACIOS

Adelante, continúe, por favor, yo sólo estoy haciendo tiempo. Tengo una reunión aquí mismo dentro de media hora. (A PEDRO Y MARTA) Claro, siempre que a ustedes no les moleste mi presencia.

PEDRO

Por favor...

MARTA

No, para nada.

AMALIA

(A MARTA Y PEDRO) Las autoridades responsables les van a explicar todo muy detalladamente, pero igual a mí me interesa ir adelantándoles algunos puntos...

PEDRO

Por favor...

AMALIA

En caso de ser seleccionados, lo tienen que inscribir como propio.

MARTA

¿Y si ya tiene un acta de nacimiento?

AMALIA

Se anula.

PALACIOS

Nos encargamos nosotros.

AMALIA

Y les damos los nuevos documentos. Como ven, nuestro propósito es pensar en el bienestar de todos.

MARTA

Y, ¿nos van a comunicar la identidad de los padres?

AMALIA

No, no corresponde.

PALACIOS

¿Para qué? Cuanto menos sepan, mejor.

PEDRO

Sí, mejor. A mí, la verdad, no me interesa tener esa información.

AMALIA

En la semana entrante, yo o una de mis compañeras de La Fundación vamos a hacerles una visita para ver las comodidades del departamento, las condiciones en que está. ¿Me imagino que no habrá problema? Es parte del examen ambiental.

PEDRO

Ningún problema, Marta es una excelente organizadora. Siempre está todo impecable.

MARTA

Sí, me gusta que esté todo siempre... (A AMALIA) Hay algo...

PEDRO

(*INTERRUMPE, A MARTA.*) Querida, dejemos el resto de las preguntas para la próxima vez. La señora Amalia tiene otras entrevistas.

AMALIA

Solo resta que firmen.

MARTA

Sí, de acuerdo, ahora firmamos... pero antes...

PEDRO

(*INTERRUMPE*) Marta, (*BAJANDO LA VOZ.*) me lo prometiste. (*CON VOZ NORMAL.*) Ya es muy tarde.

MARTA

Lo sé, lo sé, solo quería...

PALACIOS

Hable, señora, hable... desde hoy que la siento mascullando algo que no termina de salir.

PEDRO

(A PALACIOS) Preferiría que firmemos, así la dejamos libre a la señora Avellaneda.

AMALIA

Sí, se hizo una eternidad.

PALACIOS

(A MARTA) Soy todo oídos.

MARTA

(A PALACIOS) Gracias, doctor. Discúlpeme, son pensamientos que me aparecen de no sé dónde.

PALACIOS

Nada que disculpar, señora. Adelante.

MARTA

El tío de mi marido nos dijo... que muchos padres se fueron del país y abandonaron a sus hijos...

PALACIOS

Efectivamente.

MARTA

Y que otros murieron en...

PEDRO

Enfrentamientos.

PALACIOS

Es así. Tiene buena información, y es lógico.

MARTA

Pero... las mujeres que llegan al parto... ellas están vivas y están aquí, en el país...

PALACIOS

Exactamente.

MARTA

Y, entonces, ¿por qué después no van a querer reclamar a sus hijos?

PALACIOS

Porque, una vez que esas mujeres cumplen con su tarea biológica, se las confina.

MARTA

¿Cómo?

PALACIOS

Una especie de, podríamos decir, cadena perpetua. Pierden todo contacto con su historia, con su pasado.

MARTA

¿Y dónde?... ¿Dónde se las confina?

PEDRO

Marta, estás abusando de la confianza del doctor.

PALACIOS

(A MARTA) ¿Por qué tanta curiosidad? ¿Algo personal?

MARTA

No, no.

PALACIOS

¿Seguro?

MARTA

Simplemente quiero cerciorarme de que no van a aparecer...

PALACIOS

(*INTERRUMPE*) ¿Sabe? Me cuesta creer que alguien muestre tanto interés por una suposición abstracta. Pero, bueno...(LE SONRÍE A PEDRO.) a pesar del abuso le doy mi voto de confianza.

MARTA

Querer saber lo que puede llegar a pasar con un hijo no es una abstracción.

PEDRO

¿Un hijo? ¿Si todavía estamos en veremos!

PALACIOS

(A MARTA) Relájese y no se preocupe tanto. Ya le dijo la señora Avellaneda, se medita muy concienzudamente antes de realizar una entrega. Y nunca se llevaría a cabo, si hay alguna remota, remotísima posibilidad de reclamo.

AMALIA

¡No, por favor! Nunca expondríamos a las criaturas...

PALACIOS

Esos niños, créanme, para sus padres biológicos son irrecuperables. ¡Y los únicos padres que van a conocer en la vida son los que nosotros les vamos a brindar! ¡Los que nosotros vamos a seleccionar para ellos! ¡Y van a ser los mejores!

PEDRO

(A MARTA) ¿Y?... Me parece que el doctor fue muy claro, ¿no? (MARTA ASIENTE) ¿Firmamos? (MARTA ASIENTE)

(PALACIOS NO LE QUITA LOS OJOS DE ENCIMA. AMALIA LE ALCANZA DOS PAPELES A PEDRO. ÉSTE, LUEGO DE UNA RÁPIDA LECTURA, LOS FIRMA. LE HACE LUGAR A MARTA. ÉSTA SE ACERCA, TOMA LA LAPICERA Y, CUANDO ESTÁ POR FIRMAR, LAS PIERNAS SE LE AFLOJAN Y CAE AL PISO DESMAYADA. PEDRO RÁPIDAMENTE ACUDE A LEVANTARLA DEL PISO Y LA RECUESTA EN EL

SILLONCITO. AMALIA LE ACERCA UN PAÑUELO A LA NARIZ QUE, SE SUPONE, TIENE COLONIA. PALACIOS OBSERVA TODA LA ESCENA INMÓVIL.)

PEDRO

Le bajó otra vez la presión. Nunca le había pasado... dos veces en el mismo día.

PALACIOS

Muchas emociones juntas, seguramente.

AMALIA

¿Quieren que llame a un médico?

PEDRO

No creo que sea necesario. Gracias. Pienso que enseguida...

AMALIA

Entonces, déjela ahí tranquila hasta que se reponga.

PEDRO

Gracias, nuevamente, y lamento todo esto.

AMALIA

No tiene importancia. Mientras tanto voy a atender al otro matrimonio en el despacho de al lado. Doctor, cualquier cosa me llama.

(PALACIOS ASIENTE. AMALIA BUSCA UNA CARPETA, UNAS FICHAS Y SALE. PEDRO SOSTIENE EL PAÑUELO CERCA DE LA NARÍZ DE MARTA.)

PALACIOS

(OBSERVÁNDOLOS) ¿A que se dedica, Arizmendi?

PEDRO

Tengo una pequeña empresa... de electrodomésticos.

PALACIOS

¡Empresario! Muy bien. Ustedes tienen una gran responsabilidad en lograr que crezca este bendito país.

PEDRO

Sí, doctor. Ya lo creo.

PALACIOS

(MIRANDO A MARTA) Se ve que todo esto le afectó los nervios. Mucho examen. Sabe, Arizmendi, a veces pienso si no nos pasamos de puntillosos con tanto requisito. Porque no todos se atienen a las normas.

PEDRO

No le entiendo.

PALACIOS

También nosotros tenemos nuestra propia fábrica de inadaptados.

PEDRO

¿A qué se refiere?

PALACIOS

Como verá, para mí, convicción y fanatismo nunca fueron lo mismo.

PEDRO

No lo sigo, disculpe.

PALACIOS

Lo que trato de decirle es que no estoy ciego, hombre.

PEDRO

¿A qué se refiere?

PALACIOS

¡Que la fanfarria no me nubla el cerebro!

PEDRO

¿Por quién lo dice? ¿Por nosotros?

PALACIOS

No, Arizmendi, tranquilícese. Me refería a... Le voy a dar un ejemplo que me contaron ayer. *(BAJANDO EL TONO Y CON AIRE DE COMPLICIDAD)* Respeto mucho a su tío, por eso me atrevo a hacerle esta confidencia...

PEDRO

Se lo agradezco.

PALACIOS

Hubo un operativo en una casucha de los suburbios. Adentro había una pareja de estos delincuentes, ya sabe a quienes me refiero... y se tirotearon de lo lindo. Al final terminaron reventando la casa y, cuando entraron, estaban los dos muertos. ¡Un desastre! Y ya se estaban por ir cuando de abajo de la cama aparecieron dos chicos de tres y cinco años aproximadamente, los ojos inmensos, imagínese el miedo, estaban mudos, no lloraban, no hablaban, nada. Y, fíjese, ahí mismo el que estaba a cargo se llevó a uno, y su segundo, al otro. ¿Entiende? Ninguna selección, ningún requisito, ningún respeto por las normas. Como le dije, donde hay estructura hay filtraciones. *(POR MARTA)* Su señora abrió los ojos.

PEDRO

(TOMÁNDOLE LA MANO) ¿Cómo te sentís?

MARTA

Vi todo blanco... de golpe...

PEDRO

Respirá hondo. No te apures a levantarte.

PALACIOS

¿Por qué no va y le busca un café bien fuerte con mucha azúcar? Eso levanta. Pídaselo a la señora que está en la cocina. Ella se lo prepara. Disculpe que yo no vaya, pero no puedo alejarme, estoy esperando una llamada. Vaya, vaya tranquilo, yo me encargo.

(SE VE A PEDRO DUDOSO DE DEJARLA A MARTA A SOLAS CON PALACIOS.
FINALMENTE ANTE LA INSISTENCIA DE ÉL, SALE.)

PALACIOS

La cuida mucho, ¿no?

MARTA

Sí, a veces siento que demasiado.

PALACIOS

Usted, señora, permítame que le diga, es una *rara avis*.

MARTA

¿Por qué dice eso?

PALACIOS

Por lo que conozco, y no es poco, las mujeres siempre se quejan de que necesitan más cuidado.

MARTA

Sí, claro, el cuidado está bien, pero una protección... excesiva, no sé...

PALACIOS

Seguramente su marido sabe que son tiempos peligrosos.

MARTA

Es triste lo que está pasando.

PALACIOS

Lamentablemente, no hay otra solución que hacer una destilación minuciosa. ¿Su familia es peronista?

MARTA

No, radicales.

PALACIOS

Bueno, esos son flojos pero más decentes. El médico cordobés me caía simpático. *La tortuga*... A veces tomarse el tiempo para pensar las cosas puede ser muy útil. A él, precisamente, no le sirvió de nada. A empujones lo sacaron. ¿Conoce a alguno que se haya metido en una organización de esas? No le pido nombres, solo si sabe de algún caso.

MARTA
No... ¿Por qué?

PALACIOS
¿Por qué? ¡Porque son una plaga! Se propagan velozmente y nada los detiene. Conozco a un general que su hijo anda guerrilleando, todo zaparrastroso, en los montes, ¿lo puede creer?... Y un ministro que tuvo que enviar urgente a su hija a Europa porque acá la tenían fichada... Una chica criada con la mejor educación, sabía varios idiomas, ¿y acá qué hacía?, trabajaba en una imprenta clandestina, imprimía panfletos. ¡Revolución o muerte!... Ese tipo de idioteces. Por eso... (SILENCIO)

MARTA
¿Por eso?

PALACIOS
Marta, le digo algo, nadie está a salvo. En cualquier familia, en la suya, en la mía, en gente de lo mejor, puede prender el virus. Y los jóvenes para eso son un *bocato di cardinale*. Le confieso, mi peor pesadilla es que alguno de mis hijos o alguno de sus mejores amigos... ¿Me entiende?

MARTA
Sí, justamente... (SE DETIENE)

PALACIOS
¿Si?... continúe... por favor...

MARTA
Nada, una pavada.

PALACIOS
Por favor, cualquier comentario suyo es valioso. Usted no es de las que hablan por hablar. ¿Me equivoco?

MARTA
No.

PALACIOS
¿Entonces?... Cuénteme, quizá la puedo ayudar.

MARTA
...

PALACIOS
Mire, tengo una hija de su edad y creo ser para ella un buen confidente.

MARTA
No sé, es que...

PALACIOS

Por favor... confíe en mí... Por favor.

MARTA

Está bien. Usted, doctor es muy persuasivo.

PALACIOS

Sencillamente me gusta colaborar siempre que pueda. La escucho.

MARTA

Me enteré de que a una compañera de mi colegio, que hace mucho no veía, la detuvieron... y estaba embarazada.

PALACIOS

¡Ah, por ahí venía la cosa! Ya me parecía que había algún motivo para tanta averiguación.

MARTA

Solo fuimos compañeras en la secundaria. Hará unos nueve meses de esto, el bebé tiene que haber...

PEDRO

(*TRAYENDO UNA TAZA CON CAFÉ Y UNAS MEDIALUNAS.*) Si con esto no te recomponés... (*A PALACIOS, CON EVIDENTE INTERÉS DE SACAR EL FOCO DE ATENCIÓN SOBRE MARTA.*) Estaba pensando en lo que me contó antes... debe ser un poco frustrante trabajar tanto para que después las normas no se cumplan, ¿no?

PALACIOS

Mire, Arizmendi, no somos señoritas casaderas para vivir de ilusiones. (*A MARTA*) Sepa disculpar la analogía. (*A PEDRO*) Uno apuesta a cien sabiendo que así va a llegar a setenta, a ochenta, con suerte. (*SEÑALANDO A MARTA*) El viejo vizcacha ya descubrió la razón del machaconeo de su señora. Y es muy comprensible.

PEDRO

¿Ah, sí? (*MIRA A MARTA CON DUREZA*) ¿Y cuál es?

PALACIOS

Una compañera de colegio que detuvieron y estaba embarazada. Es un tema que a las mujeres las sensibiliza mucho. Más, si son amigas.

MARTA

No era mi amiga, solo compañera de división.

PEDRO

(*TENSO*) Yo no sabía nada, así que no debe ser muy importante.

MARTA

No, no lo es. (*A PALACIOS*) Solo se lo conté porque me insistió.

PALACIOS

(A MARTA) ¿Y qué es lo que tanto le interesa del caso?

MARTA

Nada en especial. Pura curiosidad. Saber si el bebé está bien... si está con ella.

PALACIOS

Hay dos opciones. Puede estar con ella, o puede no estar con ella.

MARTA

¿Y si no está?

PALACIOS

Otras dos opciones. Puede haber intervenido La Fundación, o puede que no.

MARTA

¿Y si intervino...?

PEDRO

Marta, ya está bien.

PALACIOS

Si intervino... ¿cuál es el problema?

MARTA

¿Y si es... justamente el bebé que nos dan?

PEDRO

(A PALACIOS) ¡Mi mujer tiene una imaginación!

PALACIOS

(A PEDRO) Ya lo creo. (A MARTA) Señora, para usted va a ser sólo un bebé. Su bebé.

MARTA

Pero si crece y se parece a ella...

PEDRO

¡Ya está bien!... Son todas suposiciones. Ni siquiera sabemos si vamos a pasar el examen. Ni siquiera firmaste la solicitud y ya estás imaginando una serie de coincidencias absurdas... ¡Eso pasa en el cine, no en la vida real!

AMALIA

(ENTRA. A MARTA) Veo que la señora se siente mejor. (A PALACIOS) Fue un trámite rápido. No cumplían con los requisitos

PALACIOS

¿No me diga? ¡Qué caraduras, hacerle perder el tiempo así!

AMALIA

¿Sabe?, no los culpo. Estaban desesperados por ser padres, pero lamentablemente alquilaban y ella era viuda y ya tenía un hijo de su primer marido.

PALACIOS

Con un hijo no entra en las normativas. ¿Quién nos garantiza que no siga embarazándose?

AMALIA

Ellos insistían en que no. Que hace tres años que buscan. Una familia encantadora, una lástima. Pero... tampoco eran propietarios.

PALACIOS

(A MARTA Y PEDRO) No crean que es un detalle menor. Necesitamos que nuestros solicitantes tengan una posición sólida, estable. Es todo por el bien de... *(DEJA INCONCLUSA LA FRASE)*

AMALIA

Entonces, Marta, ¿ya está lista para firmar?

MARTA

Sí...

PEDRO

Entonces, hacelo, por favor.

(MARTA SE DIRIGE HACIA DONDE TIENE QUE FIRMAR)

PALACIOS

(A AMALIA) La señora tiene una amiga...

PEDRO

(INTERRUMPE, TENSO) ¡No es su amiga!

MARTA

(A AMALIA) Es una compañera del colegio.

PALACIOS

Bien, una compañera del colegio que se pasó al otro bando...

AMALIA

¡No! ¡¿Una de esas?!

PALACIOS

Sí, y parece que la detuvieron y estaba embarazada, por eso tanta curiosidad.

PEDRO

(A PALACIOS) Bueno, es bastante natural que le dé curiosidad.

AMALIA

Ah... ahora me explico. (*RÁPIDAMENTE TOMA LOS PAPELES QUE MARTA ESTÁ POR FIRMAR, Y SE LOS QUEDA. MARTA QUEDA DE PIE FRENTE AL ESCRITORIO. TANTO ELLA COMO PEDRO ESTÁN DESCONCERTADOS.*) Un consejo, Marta, despídase para siempre de esa clase de elementos. La ponen en riesgo a usted y a toda su familia.

PALACIOS

(*A AMALIA*) No tienen empacho en penetrar en los colegios, y hasta en la iglesia misma.

AMALIA

Ni me lo diga... (*IRÓNICA*) ¡La opción por los pobres!... ¡Pobres de nosotros!

PALACIOS

Por eso, al pez hay que sacarlo del agua.

AMALIA

(*A MARTA*) ¿Y usted cómo se enteró?

MARTA

Me lo contaron amigas comunes.

AMALIA

Ah, entonces, sí era amiga de ella.

MARTA

No, ya le dije que no.

AMALIA

Acaba de decir amigas *comunes*

PALACIOS

El pez por la boca...

MARTA

(*INTERRUMPE*) No, lo que quise decir...

PEDRO

(*INTERRUMPE*) Quiso decir que sus amigas del colegio...

AMALIA

(*INTERRUMPE. A MARTA*) Pero usted dijo...

PALACIOS

(*A MARTA*) Amigas comunes, eso fue lo que dijo.

MARTA

¿Qué dije?... Ya no sé... Dije amigas que... ¡Que sí!... ¡Sí!.. Era amiga de ella, toda la primaria, toda la secundaria. ¡Mi mejor amiga! ¿Y qué? ¡¿Ahora tampoco se puede tener amigas?!

PEDRO

Vámonos, Marta, ya no tiene sentido seguir con esto.

PALACIOS

Un momento, señor Arizmendi, *esto* precisamente se está poniendo muy interesante.

PEDRO

Discúlpeme, venimos otro día y seguimos con la entrevista. Ahora preferiría que nos fuéramos.

PALACIOS

Váyase, ¡cómo no! Usted váyase, pero deje a su señora aquí. Me gustaría hacerle algunas preguntas.

(LOS PARLAMENTOS DE PEDRO Y MARTA SON DICHOS DE MANERA SIMULTÁNEA.)

MARTA

¿Por qué me tengo que quedar? ¿Qué pasa?

PEDRO

¡No la voy a dejar aquí sola!

AMALIA

Pedro, estamos entre gente de bien. Podría ser su madre.

PALACIOS

Y yo, su padre. Así que hágame caso. Si tiene apuro, vaya a hacer sus cosas y después viene.

MARTA

(ALTERADA) ¡Pedro!

PEDRO

(A PALACIOS) Me quedo.

PALACIOS

Como quiera. *(A MARTA)* ¿Y dígame, señora, cómo se llama su... compañera de división?

MARTA

(MIRÁNDOLO A PEDRO Y LUEGO, A PALACIOS) Me dijo que no me iba a pedir nombres.

PALACIOS

Señora, esa muchacha, usted misma lo dijo, ya está detenida.

AMALIA

Es solo para hacer el trámite de averiguaciones más rápido. ¿No quería saber de ella?

PALACIOS

Precisamente.

MARTA

Sí, claro que quiero...

PALACIOS

Si no nos da el nombre, no podemos hacer nada. No somos adivinos.

MARTA

Inés Tolosa.

PALACIOS

Amalia, por favor, se encarga de averiguar... (A MARTA) ¿Me dijo que la detuvieron hace...?

MARTA

En diciembre... hace nueve meses

PALACIOS

¿Fue aquí, en Capital?

MARTA

Sí, creo que sí.

AMALIA

Ya vengo. (SALE)

PEDRO

(A PALACIOS) ¿Por qué perdemos tiempo en esto?

PALACIOS

(A MARTA) ¿Cuándo fue la última vez que la vio?

MARTA

En... noviembre.

PALACIOS

No hace mucho... ¿Y dónde?

MARTA

Vino a casa.

PEDRO

Pero yo no la dejé entrar. Charlaron afuera, en la vereda.

PALACIOS

(A PEDRO) Usted hace unos minutos me dijo que no sabía nada de esa mujer.

PEDRO

Sí, disculpe, fue una estupidez. (MIRÁNDOLA A MARTA.) Quise protegerla.

MARTA

¿Por qué me tenés que proteger?

PALACIOS

(A PEDRO) De esta manera es usted el que no se protege. Y cuénteme, señor Arizmendi, ¿usted estaba al tanto de las actividades de esta... Inés Tolosa?

PEDRO

No, no. Pero esa vez que la vi había cambiado mucho su aspecto, se había cortado y teñido el pelo, andaba descuidada. Me pareció evidente que en algo raro andaba.

MARTA

Desde que la conociste, hace diez años, siempre la miraste con desconfianza.

PALACIOS

(A PEDRO) Tienen una capacidad mimética envidiable. Se confunden con el paisaje. Se puede aprender mucho observándolos. (A MARTA) ¿Y para qué vino a verla?

MARTA

Me dijo que andaba cerca y quería saludarme. Pero más que nada quería contarme de su embarazo. Estaba de un mes. Muy feliz... pero no sé por qué me dio la sensación... de que se estaba despidiendo.

PALACIOS

¿Despidiendo?... ¡Qué percepción ocurrente!

PEDRO

Solo se quedó unos minutos. Luego le pedí que se fuera. Que teníamos un compromiso. Y se fue.

PALACIOS

¿No les dijo nada más?

MARTA

Me comentó, al pasar, que estaba alfabetizando en un barrio. Ella pertenece a la Acción Católica. Siempre fue muy creyente.

PALACIOS

¡Creyente en los cuatro jinetes del Apocalipsis! ¡Por favor!

MARTA

No, doctor, ella realmente cree en los mandamientos. Y los cumple, los cumple mucho más que yo. “Ama a tu prójimo como a ti mismo” es para ella una verdad... incuestionable.

PEDRO

No seas ingenua, Marta.

PALACIOS

Nosotros también creemos en ese mandamiento, por eso nuestra misión es discriminar y separar lo sano de lo podrido. Para que no termine infectándose todo.

MARTA

Doctor, le aclaro, a mí no me interesa para nada la política, y detesto la violencia...

PALACIOS

Me reconforta escuchar eso, Marta.

PEDRO

(A PALACIOS) Es verdad, ella vive en su mundo, no le interesa para nada...

MARTA

(*INTERRUMPE*) Pero sí me importa Inés. Es alguien que conozco desde chica. Nos criamos juntas y le aseguro, pongo las manos en el fuego por ella, es una excelente persona.

PALACIOS

Tendrá que demostrarlo, si es como usted dice.

Señora, le aseguro que todo lo que hacemos es por el bien del prójimo.

MARTA

¡Pero ella también es el prójimo!... ¿O no?

PALACIOS

Es una muy buena pregunta. Muy buena... Mire, nosotros pensamos que una vez que les lavaron el cerebro... y les capturaron el alma, dejaron de ser personas. ¿Me preguntará por qué? Porque ya no tienen posibilidad de decidir. Y se es persona, Marta, solo cuando se está capacitado para saber elegir entre el bien y el mal. Estos zombies se convirtieron en cosas. Y yo a una cosa, no la considero mi prójimo. ¿Usted, sí?

MARTA

¡Ella nunca fue ni va a ser un zombi! (*AMALIA ENTRA. SE SORPRENDE DEL TONO DE MARTA. VA A SU ESCRITORIO. MIENTRAS LO MIRA DE REOJO A PALACIOS.*)

PALACIOS

(A PEDRO, EN VOZ BAJA) Lo bien que hizo en sacársela rápido de encima.

MARTA

(A PALACIOS, ENOJADA Y EN VOZ BAJA) ¡Ella no es un zombi!

PALACIOS

(CAPTA LA MIRADA DE AMALIA) ¿Quiere decirme algo?

AMALIA

Sí, me olvidé de comentarle que el paquete que me dijo ya fue entregado.

PALACIOS

Ah, bien. Muchas gracias. (A MARTA Y PEDRO) ¿Y? ¿Quieren agregar algo más?

PEDRO

Sí, ¿cómo sigue esto?...

MARTA

(A PALACIOS) Me pregunto... cómo se puede ser fiel al mensaje del evangelio, si a las personas se las convierte en cosas, y como cosas se las desecha.

PALACIOS

Se puede, Marta.

AMALIA

¿Acaso Jesús dudó cuando tuvo que arrojar del templo, a latigazos, a los mercaderes, a los impíos? Cada persona de bien sabe perfectamente a quién tiene que arrojar del templo a latigazos.

PALACIOS

No he venido a traer la paz, sino la espada. Son sus palabras. Cuando se está convencido de la misión encomendada, se puede, le aseguro, señora, que se puede. (AMALIA) ¿Y, averiguó algo de la chica embarazada?

AMALIA

Ese nombre no figura en los registros de La Fundación. (A MARTA) Pero quédese tranquila que tenemos muchos contactos y vamos a seguir buscando.

PALACIOS

(A MARTA) Le recomiendo, de todos modos, que no abrigue muchas esperanzas.

MARTA

¿Por qué?

PALACIOS

Los procesos de búsqueda son a veces largos, dificultosos, así que lo mejor es continuar con su vida. No agregue una espera más.

PEDRO

(A MARTA. INTENTANDO CONTROLARSE) Sinceramente, no te reconozco.

PALACIOS

Y ahora, después de este... digamos, desacierto, es necesario recordarles que estamos en un momento muy difícil y delicado. Y eso requiere de medidas especiales. Amalia, dejemos en suspenso la solicitud del matrimonio Arizmendi.

AMALIA

Me parece lo más conveniente.

PEDRO

¿Ya no vamos a poder...?

MARTA

¿Nos rechazan? ¿Por qué? ¿Solo por ser amiga?... Si yo nunca tuve nada que ver con sus actividades. Ni sé qué hacía. Ni con quiénes... (A PALACIOS) Yo confié en usted...

PALACIOS

Lo bien que hizo, señora. (A PEDRO Y MARTA) Por un tiempo van a estar en observación. (A MARTA) Su conexión con esa amiga tan querida, tan valorada por usted, y que actualmente está detenida por vaya a saber qué actividades fuera de la ley, es un antecedente, digamos, oscuro. Una mancha que va a tener que limpiar de algún modo.

MARTA

(CON LA VOZ QUEBRADA) ¡Yo confié en usted!

PEDRO

(A MARTA. MOLESTO) Ahora, por favor, no te pongas a llorar.

AMALIA

(A MARTA) No se entristezca, querida. Encomiéndese a San Expedito, que es el patrono de las causas justas, y nuestro protector.

PALACIOS

(A PEDRO Y MARTA) ¿Quieren hacerlo?

MARTA

...

PEDRO

...

PALACIOS

¿Quieren enmendar este desafortunado traspié?

PEDRO

Desde ya, doctor.

MARTA

Yo... yo quiero ser madre.

PALACIOS

Muy bien. (A AMALIA) ¿Qué le parece preparar a la señora Arizmendi para que sea su asistente? Que pueda colaborar con usted en esta obra, que siempre es una bendición para las familias leales.

AMALIA

(A PALACIOS) Me parece que puede ser muy beneficioso para todos. La señora tiene clase, educación... y eso es importante.

PALACIOS

¿Se acuerda, Pedro, que le dije que necesitamos más colaboradores?
(PEDRO ASIENTE) En estos tiempos surgen muchas empresas para espíritus valerosos como el suyo. Venga conmigo, que le voy a presentar a unas personas muy influyentes. (LO TOMA A PEDRO DEL BRAZO Y ENÉRGICAMENTE SE LO LLEVA HACIA LA PUERTA. PEDRO INTENTA VOLTEARSE PARA MIRAR A MARTA PERO NO ALCANZA A HACERLO.) Para usted, esto va a ser un antes y un después, acuérdeselo de lo que le digo.

(SALEN DEL DESPACHO. PALACIOS CIERRA LA PUERTA TRAS DE SÍ.)

AMALIA

Con el doctor se aprende mucho. Su marido va a estar muy bien. (SONRÍE.) Y muy ocupado. ¿Marta, está lista para que comience a explicarle cómo funciona esto? (MARTA PERMANECE INMÓVIL. MIRÁNDOLA FIJAMENTE.) Anímese, querida, le va a hacer mucho bien esta ocupación. Fíjese que sólo se trata de ser generosos con quienes lo necesitan. De eso se trata. ¡De ser generosos! Venga, tome estas fichas... Va a ver qué rápido le toma la mano. (SE LAS TIENDE.) Es una tarea que brinda enormes satisfacciones. (MARTA CONTINUA INMÓVIL.) Tómelas, querida... ¿Qué le pasa?... Por favor, tómelas, Marta, así le puedo explicar... ¡Señora, vamos! ... ¡Vamos, por favor, no tengo todo el día!... Marta, ya perdí mucho tiempo con usted... ¡Pero qué le pasa?!... ¡¿Me puede decir qué diablos le pasa ahora?!... ¡Diga algo!... (MARTA, INMÓVIL CONTINÚA MIRÁNDOLA FIJAMENTE. AMALIA LA OBSERVA UNOS INSTANTES CON CRECIENTE FASTIDIO.)

¡Por dios, esto es una pesadilla!...

(SE VE QUE TOMA UNA DECISIÓN. VA HACIA EL ESCRITORIO Y APRIETA UN BOTÓN. SUENA UN TIMBRE.

INMEDIATAMENTE LA PUERTA DEL DESPACHO SE ABRE BRUSCAMENTE DE PAR EN PAR.)

APAGÓN.

Correo electrónico: sutorresmolina@gmail.com

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: vircuret@gmail.com
Todos los derechos reservados
Buenos Aires. (2019)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar